

I.E.S. “Juana I de Castilla.”

I CONCURSO DE RELATOS CORTOS .

Curso 2011-2012

Primer premio

28 de marzo.

(Daniel Maeso Miguel.)

Después de unos meses, Carolina volvería a verle, y, ansiosa, entró en la casa. Se asustó. Los muebles estaban por el suelo. Corrió a su habitación y vio una carta sobre la almohada, la leyó mientras sus lágrimas caían sobre el papel.

“Querida Carolina: Cuando leas esta carta quizás sea demasiado tarde y esté lejos de ti. Me destroza el corazón irme sin decirte adiós.

Antes de que vinieran a por mí, guardé los pocos ahorros que nos quedaban en la baldosa suelta de nuestra habitación. Cógelos y huye lejos. No tengo tiempo de darte más explicaciones; el 28 de marzo vuelve aquí; si sobrevivo a la guerra te volveré a ver.”

Carolina estrujó la carta contra su pecho y miró el calendario.

No cayeron más lágrimas sobre la carta; sin embargo, una gran gota roja irrumpió en la blancura del papel. Era 28 de marzo.

I.E.S. “Juana I de Castilla.”

I CONCURSO DE RELATOS CORTOS .

Curso 2011- 2012

Segundo premio

El perro.

(Daniel Álvarez Campos)

Jaime, como cada mañana, iba a la finca de su abuelo paterno. Siempre que iba pasaba por el corral donde se encontraba un perro de ojos penetrantes de color oscuro. El ladrar de este perro hacía estremecerse a cualquiera y sus colmillos asustaban al más fiero.

El perro escapó detrás de él. Jaime corrió. El perro empezaba a alcanzarle y Jaime tenía que pensar rápido. No podía esconderse pues le olería; No seguiría corriendo porque le alcanzaría. Tuvo la suerte de encontrar un pino carcomido de poca altura. Trepó y permaneció en él. El perro se quedó debajo. Entonces la rama se partió y Jaime cayó. El perro se abalanzó sobre él, pero, de repente oyó un ruido estremecedor y el perro cayó abatido. Un hombre le había salvado.

Jaime se lo agradeció, pues ese día marcaría su vida para siempre, porque nunca sería el niño atemorizado ante nada más.

I.E.S. “Juana I de Castilla.”

I CONCURSO DE RELATOS CORTOS .

Curso 2011- 2012

Segundo premio

La vida y la muerte.

(Coral García Marcos).

Lo que no elimina la naturaleza lo elimina el hombre.

Está científicamente probado y os voy a poner un ejemplo muy simple. Una pareja de ratones se reproduce y puede llegar a tener en toda su vida más de 100 crías. El hombre pone trmpas y veneno para terminar con ellos pero aún así se siguen reproduciendo.

Antes, la función que cumplían los gatos era la de cazar ratones, pero esta práctica se está perdiendo, ya que ahora los gatos son domésticos y no necesitan cazar para alimentarse porque los humanos se encargan de comprarles la comida y dársela en un platito. incluso los gatos callejeros cazan menos, porque los ancianos, que tienen que ocupar su tiempo en hacer algo, se dedican a alimentarlos con comida prefabricada. Y la humanidad ya tiene dos problemas: uno, erradicar a los ratoncitos y dos, alimentar a los gatitos.